

Es una fuente de generación confiable y libre de CO2.

Los términos de energía nuclear y energía atómica son sinónimos y se refieren al mismo concepto. La energía nuclear se libera de manera espontánea o artificialmente en los núcleos de los átomos, que son las partes más pequeñas de una partícula. Estas reacciones nucleares se generan gracias a procesos de combinación o fragmentación de los núcleos de los átomos y partículas

En México se cuenta con dos reactores nucleares.



Continúa en siguiente hoja



PON TU GRANITO DE ARENA

REDUCE TU HUELLA DE CARBONO

Utilizar más la bicicleta, desconectar los aparatos y apostar por energías renovables en el hogar forman parte de las acciones cotidianas que todos podemos emprender para ayudar a reducir las emisiones de dióxido de carbono y, por consecuencia, limitar el calentamiento global

TEXTO: CRISTIAN ARCINIEGA

ILUSTRACIÓN: IVÁN VARGAS

suplementos.especiales@gmail.com

Los combustibles fósiles (carbón, petróleo y gas) contribuyen de manera significativa al cambio climático mundial. De acuerdo con datos recientes de las Naciones Unidas, representan casi el 90% de todas las emisiones de dióxido de carbono, así como el 75% de las emisiones totales de gases de efecto invernadero, causantes de atrapar los rayos del sol en la Tierra y de conducir al calentamiento global.

Entre las principales actividades que emiten dióxido de carbono, y de la cual es responsable el ser humano, se encuentra la combustión de dichos materiales con el fin de generar energía y de utilizarse para el transporte. Es por ello que muchas de las actividades que llevamos a cabo todos los días, como bañarnos o movernos de un lugar a otro, tienen un impacto negativo en el medio ambiente. “Gran parte del problema del calentamiento global se deriva de los altos consumos de energía, la cual en su mayoría no es limpia”, asegura Jesús Carmona, presidente de Schneider Electric México y Centroamérica, compañía especializada en manejo y soluciones de energía.

Es así que el conjunto de actividades que todos realizamos diariamente, sumado a los factores de emisión (cuánta contaminación se genera), conforman la llamada huella de carbono. Este indicador

ambiental mide las emisiones tanto directas como indirectas de diferentes compuestos, entre ellos metano, óxido de nitrógeno y, sobre todo, el más abundante: el dióxido de carbono.

Según datos de la empresa Iberdrola, productora de energías renovables, la huella de carbono personal es aquella originada por un solo individuo en su vida cotidiana al desplazarse, consumir, alimentarse y utilizar recursos como la energía. De ahí el llamado por parte de gobiernos, asociaciones y compañías para hacer un empleo responsable de los recursos y limitar, en la medida de lo posible, el consumo desmedido de energía.

“Hay que generar una cultura del ahorro de la energía y de un uso más eficiente. De igual manera, se debe tratar de diversificar y presionar, con nuestro propio consumo diario, el tránsito hacia las energías renovables. Aunque parezcan acciones menores, se logra hacer una diferencia si las multiplicamos por millones de personas.

“Dicho cambio aporta varios beneficios como un consumo de energía en menor intensidad y tiempo, además de una disminución en las emisiones contaminantes y, particularmente, de dióxido de carbono”, dice Eduardo Vega López, quien se desempeña como titular de la Coordinación Universitaria para la Sustentabilidad de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

A continuación te presentamos algunas de las acciones que podemos llevar a cabo en casa para reducir nuestra huella de carbono. ●

Continúa en siguiente hoja

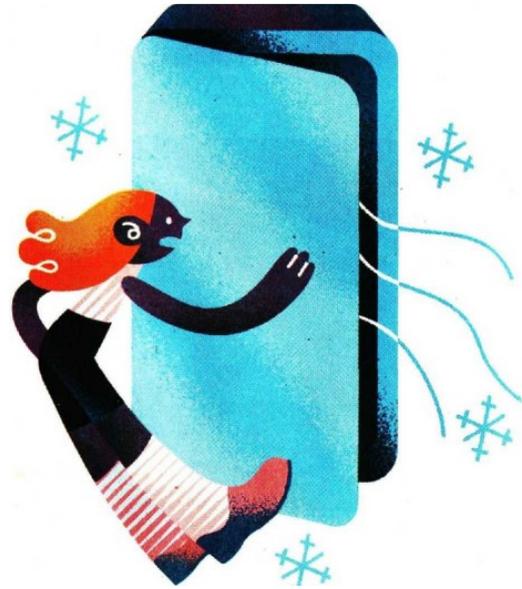


BÁJALE AL CONSUMO DE LUZ

Según datos del último Censo de Población y Vivienda, en el 42% de los domicilios particulares que cuentan con energía eléctrica hay entre seis y 10 focos; mientras que otro 41% tienen de uno a cinco. El consumo de electricidad puede reducirse si se apagan los focos que no se utilizan (cuando no hay nadie en las habitaciones), además de sustituirlos por luminarias ahorradoras, que se venden en gran variedad de lugares.

"Siempre hay que preferir la iluminación natural, la cual tenemos al correr una cortina o abrir una ventana. Al prender un foco se consume termoelectricidad, que suele generarse quemando gas o, peor aún, carbón o combustóleo. Por eso hay que utilizarlos lo menos posible. La existencia de millones de viviendas en nuestro país se traduce en millones de focos encendidos", menciona el especialista Eduardo Vega López.

La transición energética en el hogar puede empezar por dejar de consumir gas en el calentador de agua y pasarse a uno solar, explica Vega López.



¡OJO CON LA REFRIGERACIÓN!

Durante los meses de calor, se vuelve imprescindible utilizar equipos de refrigeración, ya que es la manera adecuada de conservar los alimentos en buen estado y de esta forma evitar que se descompongan y causen enfermedades entre los integrantes del hogar, eso sin mencionar el gasto de recursos que implica tener que tirarlos a la basura.

"Hay que asegurarnos de que los refrigeradores y las neveras siempre estén bien cerradas, así como darles el mantenimiento correcto para que cumplan su función y no consuman más energía de la debida", alerta el titular de la Coordinación Universitaria para la Sustentabilidad de la UNAM.

Se calcula que un refrigerador nuevo puede llegar a consumir hasta 65% menos energía, por lo que se recomienda cambiarlo si tiene más de 10 años de vida, ya que posiblemente no sea eficiente ni mucho menos ahorrador.

Continúa en siguiente hoja



DESCONECTA LOS APARATOS

“Es necesario terminar con el consumo fantasma dentro de casa. Al dejar encendidos los electrodomésticos, existe un uso de energía en modo 'stand-by', el cual sigue gastando electricidad. Para evitarlo, simplemente se deben de desconectar todos los aparatos que no están en uso. Por ejemplo, una cafetera que siempre está encendida puede consumir un watt por hora, mientras que un microondas llega a gastar 3.8 watts, o hasta 25 si se deja su puerta abierta”, dice Jesús Carmona, presidente de Schneider Electric México.

De acuerdo con un estudio hecho por el Laboratorio Nacional Lawrence Berkeley, perteneciente al Departamento de Energía de Estados Unidos, entre los dispositivos que más consumen energía apagados o en modo de espera están las computadoras, las consolas de videojuegos, las televisiones, las impresoras y los cargadores de celular.

Una de las maneras más efectivas de reducir las emisiones de CO2 es optar por fuentes de energía renovable en lugar de depender de los combustibles fósiles. Estas fuentes, como la energía solar y la eólica, no emiten CO2 durante su funcionamiento y son inagotables.
Fuente: UNAM Global.

SÉ CONSCIENTE AL MOVERTE

El uso de transporte público ayuda a tener un menor impacto en el medio ambiente. “En la Ciudad de México, tanto en el metro como en el metrobús se consume menos energía por usuario y, por ende, se contamina menos. Dicho gasto es mayor si se utilizan combis, taxis o autos privados. Los taxis, por ejemplo, consumen mucha energía porque circulan todo el día y, por lo general, tienen pocos pasajeros por cada viaje.

“Si se tiene automóvil, lo ideal es sustituir aquellos que utilizan gasolina por híbridos, o bien, híbridos por eléctricos. En caso de que los trayectos no sean muy largos y, hay seguridad en el trayecto, es preferible usar la bicicleta, la cual se considera el mejor medio de transporte, ya que permite hacer ejercicio, no contamina y es rápida. Por eso las ciclovías son tan importantes en cualquier ciudad”, apunta Eduardo Vega López.



Continúa en siguiente hoja



INTERÉSATE POR EL ENTORNO

Tener espacios llenos de vegetación no solo es una cuestión de estética urbana, sino también de protección al medio ambiente. "Las coberturas verdes son sumideros naturales de carbono. Los árboles, por su respiración, aprovechan este elemento, lo 'secuestran' y lo almacenan, debido a que es parte de su biomasa. Cualquier área verde se vuelve importantísima para alcanzar las estrategias de carbono cero.

"Como ciudadanos, debemos preocuparnos de que nuestro entorno urbano tenga áreas verdes, parques, jardines y camellones, sobre todo en las grandes urbes", advierte el especialista Eduardo Vega López. De acuerdo con las Naciones Unidas, aumentar el número y la calidad de los espacios verdes puede mitigar los contaminantes climáticos de corta vida que producen un fuerte efecto de calentamiento global.

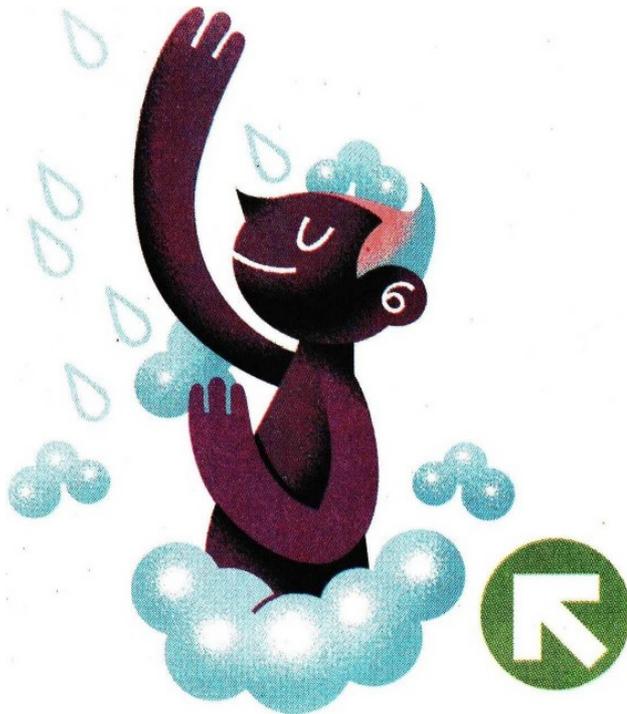


COMPRA INTELIGENTEMENTE

Es un hecho que vivimos en una sociedad de consumo. Sin embargo, hasta el más pequeño cambio puede marcar una diferencia. Como ciudadanos, podemos empezar por adquirir solo los productos que necesitamos, para así evitar almacenar cosas y tirar productos o alimentos en la medida de lo posible. Otra alternativa es apostar por el consumo de productos biodegradables (aquellos fabricados con materiales naturales).

"Los alimentos que consumimos tienen una huella de carbono en su proceso de producción, transportación y distribución", indica el especialista Eduardo Vega López. Por tal motivo, comprar productos fabricados de manera local ayuda a reducir el consumo de energía por persona. También resulta conveniente utilizar bolsas biodegradables o reutilizables en lugar de las de plástico, las cuales son generadoras de carbono.

Continúa en siguiente hoja



NO GASTES MÁS AL ASEARTE

Pocos se detienen a pensar en el gasto de energía que producen las actividades de higiene diarias, como darse un baño en la mañana. "El calentador debe ser automático para que se apague una vez que termina de calentarse el agua. De no ser de este tipo, entonces únicamente hay que prenderlo cuando vayamos a utilizar el agua caliente.

"Si se tiene el presupuesto para pasarse a un calentador solar es mucho mejor, ya que de esta manera no vamos a tener que usar energía termoeléctrica. En diferentes ámbitos tenemos oportunidad de economizar en nuestro consumo aprovechando el sol, lo que no solo se traduce en ahorro de dinero, porque el gas es caro, sino también de energía y de emisiones contaminantes", indica el especialista en desarrollo sustentable. Reducir el tiempo que se pasa bajo la regadera también ayuda a disminuir dicho gasto.

“

En la última década, el planeta ha sido testigo del aumento en la frecuencia de desastres naturales en todo el mundo, desde olas de calor e incendios forestales, hasta la extinción de especies y el imparable aumento del nivel del mar; todos impulsados por el cambio climático”.

“

Hay que evitar desperdicios de energía en el hogar. Ésta es una de las medidas más evidentes pero muchas veces menos reconocidas. Instalar sensores eléctricos de luz puede asegurar que no se mantengan prendidas las luces que no están en uso. Dichos dispositivos pueden generar un ahorro de energía que va del cinco al 10%. Por otro lado, las lámparas LED son una gran opción ya que reducen el consumo energético hasta en un 70%”,

Jesús Carmona, presidente de Schneider Electric México y Centroamérica.